

## Emprendimiento y adolescencia

Lidia E. Santana Vega<sup>1\*</sup> , Olga González-Morales<sup>2</sup> , Luis Feliciano García<sup>3</sup> 

<sup>1</sup>Departamento de Didáctica e Investigación Educativa, Universidad de La Laguna, España  
 {lsantana@ull.es}

<sup>2</sup>Departamento de Economía Aplicada y Métodos Cuantitativos, Universidad de La Laguna, España  
 (olgonzal@ull.edu.es)

<sup>3</sup>Departamento de Didáctica e Investigación Educativa, Universidad de La Laguna, España {lfelici@ull.es}

Recibido el 23 Febrero 2016; revisado el 16 Marzo 2016; aceptado el 22 Marzo 2016; publicado el 15 Julio 2016

DOI: 10.7821/naer.2016.7.165



### RESUMEN

La investigación estudia las aspiraciones de 3.987 adolescentes respecto al empleo por cuenta propia y la incidencia de las variables sexo, edad, nacionalidad, nivel educativo, rendimiento, ubicación y titularidad del centro. El análisis de datos se realizó utilizando el Modelo Logit. Los resultados indican que las aspiraciones de los alumnos de trabajar por cuenta propia se incrementan si son extranjeros, estudian en una escuela pública, cursan un nivel educativo inferior y tienen un bajo rendimiento académico. Los resultados no han sido estadísticamente significativos para las variables sexo y edad. Los programas de estudios y de orientación educativa y profesional deben promover el espíritu empresarial como una forma de estimular la creatividad en los jóvenes.

**PALABRAS CLAVE:** ESTUDIANTES DE SECUNDARIA, ESPÍRITU EMPRENDEDOR, EMPLEO POR CUENTA PROPIA, ADOLESCENTES

## 1 INTRODUCCIÓN

El sistema educativo tiene un papel fundamental en el fomento de las actitudes y de las competencias relacionadas con el espíritu emprendedor. La Unión Europea ha diseñado diferentes estrategias y planes de acción para la promoción del espíritu emprendedor (Bourgeois, 2011). En todos los niveles educativos se ha de potenciar una educación emprendedora que promueva la creatividad, la innovación y el autoempleo. Los sistemas educativos deben fomentar las habilidades que los estudiantes necesitan para mejorar su empleabilidad (Teijeiro, Rungo & Freire, 2013).

En la literatura especializada se discute si el sistema educativo debe fomentar la iniciativa emprendedora en el alumnado (Lourenço & Jayawarna, 2011). Los partidarios de introducir en el currículo los conocimientos y competencias emprendedoras consideran que ha de iniciarse desde la etapa de infantil y continuar a lo largo de la escolaridad obligatoria. La investigación de Peterman y Kennedy (2003), con una muestra

de 200 estudiantes de diferentes edades, demuestra cómo la formación de la competencia de autonomía e iniciativa personal en edades tempranas ayuda a los estudiantes a definir su carrera profesional.

En España, como en otros países, las políticas educativas tienden más hacia la uniformidad de pensamiento que al fomento de la imaginación, la creatividad o el pensamiento divergente a una edad temprana (Sobrado-Fernández & Fernández-Rey, 2010; Sternberg, 2002). El sistema educativo español ha generado medidas de atención a la diversidad para apoyar preferentemente a los estudiantes con fracaso escolar, pero aquellos con un alto nivel de iniciativa o creatividad son generalmente desatendidos.

Los sistemas educativos deben fomentar capacidades creativas en los estudiantes, que les permitan desarrollar procesos cognitivos complejos: imaginar, especular sobre hipótesis innovadoras, descubrir e inventar (Schleicher, 2003; Urban, 2006). Estas capacidades son esenciales para tomar decisiones vitales de una manera sosegada y prudente (Santana, Feliciano, & Jiménez, 2012).

El empleo por cuenta propia es cada día más importante dada su relevancia en los procesos globales de creación de empleo y crecimiento económico (Audretsch & Thurik, 2001; Baumol, 2010; Wenckers & Thurik, 1999). En las modernas sociedades líquidas, nuestras vidas y nuestras carreras son cada vez más impredecibles e inciertas (Bauman, 2000; Giddens, 1991; Savickas et al., 2009). Algunos autores como Savickas et al. (2009) sostienen que “hoy en día las perspectivas ocupacionales parecen mucho menos definibles y predecibles, con una movilidad laboral cada vez más frecuente y difícil [...] los trabajadores están expuestos a la inseguridad en la era de la información [...], deben abrazar la flexibilidad en lugar de la estabilidad y crear sus propias oportunidades” (p. 2).

Los responsables políticos deben buscar formas de mantener y generar el espíritu empresarial en los países (Sanyang & Huang, 2010). La elaboración de políticas para favorecer la creación de empresas y el autoempleo en los jóvenes requiere conocer las características de los estudiantes que aspiran a establecerse por cuenta propia. Describir el perfil del joven emprendedor nos ilustrará sobre las cualidades que han de poseer los jóvenes emprendedores frente a los que no lo son.

El objetivo de este artículo es encontrar evidencia empírica sobre el perfil del estudiante de centros de secundaria obligatoria en las Islas Canarias, teniendo en cuenta: 1) las aspiraciones de los jóvenes para trabajar por cuenta propia y 2) la influencia de

\*Por correo postal, dirigirse a: Lidia E. Santana Vega  
 Dpto. de Didáctica e Investigación Educativa.  
 Facultad de Educación. Universidad de La Laguna.  
 Av Trinidad s/n. Campus Central.  
 38204, La Laguna. Tenerife. España

ciertas variables sobre la probabilidad de que un estudiante desee ser trabajador por cuenta propia en el futuro.

En este artículo: 1) se describen los resultados de los estudios sobre las variables que influyen en el deseo de emprender, 2) se define el objetivo, las hipótesis y la metodología de la investigación, 3) se establece el procedimiento y los resultados del análisis de regresión logística y 4) se resume las principales conclusiones del estudio, sugiriendo futuras líneas de investigación.

## 2 FACTORES QUE INFLUYEN EN LA DECISIÓN DE SER EMPRENDEDOR

La literatura sobre los factores que influyen en la predisposición para emprender es amplia. Este trabajo se centra en los factores personales y educativos, en concreto se tienen en cuenta el sexo, la edad, la nacionalidad, el nivel educativo, el rendimiento, el tipo de escuela y la zona donde está ubicada la escuela.

Existen numerosos estudios que analizan la influencia del sexo en la decisión de trabajar por cuenta propia. Las investigaciones realizadas por Kolvereid (1996), Kourilsky y Walstad (1998), Matthews y Moser (1995) y Scherer, Adam, Carley y Wiebe (1989) muestran claramente que los hombres están más dispuestos que las mujeres a crear empresas, y tienen una mayor preferencia por el autoempleo. Los resultados de Minniti y Nardone (2007) indican que pueden existir diferencias por sexo en las percepciones sobre la motivación del espíritu emprendedor, que están relacionadas con la autoestima, el miedo al fracaso y, en menor grado, con la percepción de oportunidades, todo ello asociado a la capacidad de riesgo; sin embargo, concluyen que la relación entre la probabilidad de iniciar un negocio y otras variables (edad, ingreso familiar, situación laboral, educación) no depende del sexo. Según Sexton y Robinson (1989), que la mujer inicie una actividad empresarial no es una cuestión de preferencias, sino de oportunidades reales; generalmente las mujeres tienen más dificultades para establecerse por cuenta propia. Delmar y Davidson (2000) y Delmar y Holmquist (2004) señalan que: a) el sexo es un factor determinante en la disposición de los individuos para convertirse en empresarios y b) las mujeres generalmente tienen menos acceso a los recursos y a los conocimientos necesarios para emprender. Según Lee y Rogoll (1997) y Romero (1990), las mujeres empresarias están más cualificadas, en términos de educación, que los hombres empresarios, pero tienen menos formación específica sobre la actividad empresarial.

En España el análisis de Blanco-González, Mercado-Idoeta y Prado-Roman (2012), con datos del informe de 2011 del Global Entrepreneurship Monitor (GEM), muestra la escasa presencia de mujeres en el mundo empresarial. En el estudio de Rubio-López, Cordón-Pozo y Agote-Martín (1999), realizado con estudiantes universitarios de 20 años, quedó demostrado que el sexo influye en la predisposición a iniciar una actividad empresarial, pero es el factor menos importante para explicar las diferencias en actitud emprendedora. González-Morales (2000) no detecta diferencias por sexo en el deseo de trabajar por cuenta propia o por cuenta ajena en estudiantes de secundaria y de formación profesional. Sin embargo, en el análisis de los microdatos de la Encuesta de Población Activa (EPA), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), sobre la población ocupada española entre 2005 y 2009, realizado por González-Morales, Díaz-Pérez y Jiménez-González (2011), se detecta diferencias entre mujeres y hombres respecto a su situación laboral (trabajo por cuenta propia o trabajo asalariado).

Recientemente, Noguera, Álvarez, Merigó y Urbano (2015, p. 342) sostienen que “los factores informales (reconocimiento de la carrera empresarial y redes femeninas) son más relevantes para la actividad empresarial femenina que los factores formales (educación, contexto familiar y la diferencia en el nivel de ingresos)”.

Algunos estudios sugieren que el espíritu emprendedor es mayor en los jóvenes y disminuye con la edad (Blanchflower, 2004; Levesque & Minniti, 2006). La decisión de generar una actividad económica propia está condicionada por las diferentes etapas del ciclo de vida del individuo. A medida que aumenta la edad, las personas están menos dispuestas a convertirse en empresarios (Singh & Verma, 2001). Según Katz (1994), esta disminución en la predisposición comienza alrededor de los cuarenta años. Bonnett y Furnham (1991) concluyen que los jóvenes perciben en menor medida el éxito o el fracaso y tienen menos miedo a emprender. Para Honjo (2004), la capacidad de aprendizaje y de asumir retos es mayor en las personas jóvenes. No obstante, Bird (1993) muestra que la edad tiene menos peso que otras variables. Los jóvenes en España son más propensos al autoempleo y a la creación de empresas, pero el deseo de emprender disminuye con el tiempo (Genesca-Garrigosa & Veciana-Verges, 1984; González-Morales, 2004; OIT, 2000; Rubio-López et al., 1999; Sanz de la Tejada, 1988).

La variable de la nacionalidad se refiere al país de nacimiento. De acuerdo con Kalantaridis y Bika (2006) y Neupert y Baughn (2013), los inmigrantes revitalizan la economía, ya que tienen más iniciativa y emprenden más que los nativos. En el caso del Reino Unido, los inmigrantes tienen una mayor predisposición a trabajar por cuenta propia que los nacionales británicos (Levie, 2007). Light y Bhachu (2004) analizan trabajos de interés relacionados con la creación de empresas y la inmigración. Baycan-Levent y Nijkamp (2009, p. 375) hicieron un análisis comparativo y llegaron a la conclusión de que “la iniciativa empresarial de los inmigrantes europeos está determinada por factores tales como las altas tasas de desempleo y los bajos índices de participación o bajo estatus en el mercado de trabajo, así como por otros motivos adicionales, lo que se conoce como el modelo de integración mixta”. *Global Entrepreneurship Monitor* (GEM), en sus últimos informes, por primera vez proporciona datos de la actividad emprendedora de los inmigrantes (de la Vega, Corduras, Cruz, & Justo, 2008; GEM, 2010). En España, los estudios sobre creación de empresas por los *extranjeros* han proliferado en los últimos años. El papel de los extranjeros en la creación de empresas ha sido analizado en diferentes trabajos (Cebrián, Bodega, & Martín, 2007; Irastorza-Arandia y Peña-Legazkue, 2005), los cuales muestran que existe una relación positiva entre crecimiento económico e integración social y laboral de los inmigrantes que se establecen por cuenta propia. Las iniciativas llevadas a cabo por los extranjeros se están extendiendo rápidamente por toda España; un ejemplo claro de esta situación es que los inmigrantes no solo tienen trabajo, sino que también son una fuente de creación de empleo (Solé & Parella, 2005). De acuerdo con el estudio realizado por Mancilla, Viladomiu y Guallarte (2010) los extranjeros en España son más emprendedores que los españoles, por tanto, el hecho de ser inmigrante aumenta la probabilidad de generar una actividad empresarial.

El tipo de escuela (pública o privada) o el área a la que pertenece (rural o urbana) también afecta al desarrollo de competencias y actitudes positivas hacia la iniciativa empresarial. El debate sobre qué tipo de centro aumenta la competencia de aprender a emprender comenzó con el trabajo de

Coleman, Hoffer y Kilgore (1982), llegando a la conclusión de que las escuelas privadas preparan mejor a sus estudiantes en esta materia. Los resultados de Coleman et al. (1982) fueron confirmados posteriormente por otros autores (Chubb & Moe, 1992; Friedman & Friedman, 1990; Witte, 1992). Sin embargo, el estudio de Figlio y Stone (1997) señala que el tipo de escuela solo afecta a ciertos grupos de estudiantes. Por ejemplo, González-Morales (2000; 2010) concluye que los estudiantes españoles de centros públicos, especialmente de formación profesional, adquieren, en su proceso formativo, las actitudes necesarias para el autoempleo. De este modo se introduce un nuevo punto en el debate sobre las ventajas y desventajas de la educación pública frente a la privada (Ballou, 2001; Falck & Woessmann, 2013; James, 1987, 1993; Jiménez, & Sawada, 2001; Landeras-Cicero & Pérez de Villarreal, 2000; Lassibille, 1998; Lassibille, Navarro-Gómez, Aguilar-Ramos, & de la O Sánchez, 2001; Van der Gaag, 1995).

El nivel educativo y el rendimiento académico también tienen una influencia determinante en el éxito de las iniciativas empresariales (Block, Hoogerheide, & Thurik, 2013; Sandberg & Hofer, 1982; Stuart & Abetti, 1987). Las condiciones en las que se ha formado una persona influyen en su actitud para iniciar un nuevo negocio (Krueger & Brazeal, 1994). Las personas con bajos niveles de formación pueden ver el emprendimiento como una alternativa para ascender económicamente y socialmente, así como para satisfacer sus necesidades de empleo (Donkels, 1991). Sin embargo, de acuerdo con Krueger (1993), las personas con bajos niveles de educación formal pueden terminar con una visión limitada de las oportunidades de negocio, mientras que las personas con más educación formal consiguen más habilidades y competencias, las cuales les permiten acceder a más opciones y oportunidades. Generalmente, un mayor nivel educativo permite al empresario enfrentarse mejor a los problemas cotidianos de la actividad empresarial (Cooper, Woo, & Gimeno-Gascón, 1994; Dioneo-Adetayo, 2006). Según Hisrich (1990), no es necesario disponer de alto nivel educativo para iniciar un negocio, pero puede suponer una ventaja. Por su parte, aunque Magaña (1998) encontró una relación limitada entre el nivel de estudios y el éxito de la empresa, Veciana (2005) muestra un incremento de la formación de los nuevos empresarios en las últimas décadas. Sin embargo, Cuadrado-Roura (2004) y González-Morales (2011) concluyen que son las personas sin estudios o con estudios obligatorios los más propensos a trabajar por cuenta propia.

González-Morales, Díaz-Pérez y Álvarez-González (2012) estudian las características que distinguen el empleo asalariado del empleo por cuenta propia, en el año 2009, diferenciando entre españoles y extranjeros. El análisis muestra que en el grupo de la población ocupada extranjera, el trabajo por cuenta propia se asocia a individuos con un nivel educativo alto (universitarios), que se establecen fundamentalmente en actividades turísticas y de comercio al por menor. En el caso de la población ocupada española, se asocia a individuos con un nivel educativo bajo (analfabetos o estudios primarios), que crean empresas cuyas actividades se relacionan con la agricultura, silvicultura, pesca y construcción.

Fossen y Büttner (2013) se refieren a la influencia de la educación formal en la productividad de las personas que trabajan por cuenta propia. Estos autores hacen una distinción entre los emprendedores por oportunidad, que voluntariamente inician un negocio, y los empresarios por necesidad, que no tienen opciones de empleo alternativo. En este sentido y

partiendo de las afirmaciones de los autores anteriores, la iniciativa empresarial se vincula a un proceso de detección de oportunidades (Shane & Venkataraman, 2000) en el que se ha de estar alerta a los cambios del entorno o se relaciona con la hipótesis del empleo-refugio (Bögenhold & Staber, 1991) que considera que el autoempleo responde a pautas contra-cíclicas, pues, se convierte en un refugio para los desempleados en épocas recesivas y disminuye su participación en épocas expansivas.

### 3 OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA

El objetivo del estudio es analizar las características de los alumnos adolescentes de la escuela secundaria obligatoria que manifiestan el deseo de crear su propia empresa. Se pretende obtener el perfil del estudiante emprendedor para reflexionar sobre qué medidas podrían fomentar la emprendeduría en estos niveles educativos.

Las siguientes hipótesis establecen que la probabilidad de que un alumno de Educación Secundaria Obligatoria abra su propio negocio aumenta si:

H1: Es hombre.

H2: Es mayor de 16 años.

H3: Es extranjero.

H4: Ha estudiado en una escuela pública.

H5: Se ha formado en una escuela multicultural.

H6: Tiene un bajo nivel educativo.

H7: Su rendimiento académico es bajo.

En esta investigación participaron 4726 alumnos de las Islas Canarias en el año 2011. Las escuelas secundarias se seleccionaron de manera intencional, ya que tenían que cumplir los siguientes criterios: a) estar ubicadas en las islas grandes o más pequeñas, b) estar ubicados en zona rural, urbana, periférica o ser un centro multicultural, c) ser un centro de titularidad pública o privada. El tamaño final de la muestra fue de 3987 alumnos adolescentes, tal como se observa en la tabla 1.

Tabla 1. Ficha técnica

Componentes	Descripción
Proceso metodológico	Encuestas con cuestionarios estructurados
Tamaño de la población	85006 adolescentes, alumnos de la ESO
Nivel de confianza	99%
Error de estimación	±2%
Tamaño de la muestra	3987 estudiantes
Fecha del trabajo de campo	Curso académico 2011-2012
Tratamiento de la información	Programa estadístico SPSS (versión 21.0)

La Tabla 2 muestra las variables utilizadas para el análisis multivariado y el grado de significación de la prueba de Chi-Cuadrado,  $\chi^2$ . El Chi-Cuadrado se ha obtenido a partir de las tablas de contingencia, de acuerdo con el deseo mostrado por los alumnos de iniciar o no su propio negocio. El 55,1% de los alumnos manifestó el deseo de establecerse por cuenta propia.

Se aplicó una regresión logística para calcular la probabilidad de que un alumno quiera crear su propia empresa. Este tipo de modelo se utiliza cuando la variable dependiente es categórica con dos alternativas separadas y mutuamente excluyentes.

**Tabla 2.** Características de los alumnos adolescentes que desean o no iniciar un negocio (porcentajes)

Variables		No quieren crear una empresa	Quieren crear una empresa
<b>Sexo</b>	hombre	49,8	52,0
	mujer	50,2	48,0
<b>Edad</b>	11-16 años	93,7	92,8
	mayores de 16 años	6,3	7,2
<b>Nacionalidad (***)</b>	española	88,5	80,2
	extranjera	11,5	19,8
<b>Tipo de escuela (***)</b>	privada	18,4	11,0
	pública	81,6	89,0
<b>Localización (***)</b>	periférica	9,2	9,0
	multicultural	17,3	21,2
	rural	20,0	19,8
	urbana	53,5	50,0
<b>Nivel educativo (***)</b>	primero y segundo	48,9	53,2
	tercero y cuarto	51,1	46,8
<b>Rendimiento (***)</b>	bajo	34,8	42,1
	alto	65,2	57,9

Número de participantes en la prueba: 3987. Test Chi-cuadrado de Pearson: Coeficientes de significación al 1% (\*\*\*)

Fuente: Encuesta de los alumnos de la ESO en las Islas Canarias, 2011.

La variable dependiente es el deseo de iniciar una empresa (alternativas: sí o no). Las variables explicativas son el sexo, la edad (11-16 o más de 16), la nacionalidad (española o extranjera), el tipo de escuela (privada o pública), la ubicación de la escuela (periférica, multicultural, urbana o rural), el nivel educativo (Primero, Segundo, Tercero o Cuarto de la ESO) y el rendimiento (alto o bajo en función de sus resultados académicos). Las variables sexo y edad no fueron estadísticamente significativas, pero, se han introducido en el modelo para comprobar si tenían alguna influencia.

#### 4 RESULTADOS DEL MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA

Se realizaron cuatro modelos para evaluar los resultados y para seleccionar el modelo más parsimonioso y con la mayor capacidad predictiva. Se descartaron tres variables: sexo, edad y ubicación del centro. Para construir el modelo, se utilizaron las variables: nacionalidad, tipo de escuela, nivel educativo y rendimiento.

Se plantea el siguiente modelo logit que representa, en una escala logarítmica, la diferencia entre las probabilidades de que ocurra la alternativa 1 (trabajar por cuenta propia) y su contraria (no trabajar por cuenta propia).

$$\ln \frac{p_i}{1-p_i} = \beta_0 + \sum \beta_z X_{zi}$$

$p_i$  igual a 1 si el alumno quiere trabajar por cuenta propia y 0 en otro caso

$1-p_i$  igual a 1 si el alumno no quiere trabajar por cuenta propia y 0 en otro caso

$X_{zi}$  valor de la variable  $z$  explicativa para cada alumno

$\beta$  son parámetros desconocidos que hay que estimar

El modelo pronostica el 57,3% del total de los casos. Este modelo tiene una alta capacidad explicativa para los alumnos que desean crear su empresa porque clasifica correctamente al 89,3% de los mismos. La Tabla 3 muestra los coeficientes estimados del modelo y la significación individual de las variables. Los contrastes estadísticos muestran la idoneidad del modelo. La prueba de Hosmer-Lemeshow de bondad de ajuste del modelo indica que el ajuste global es bueno (no es significativo Sig 0.810). La mencionada prueba tiene alto valor predictivo ( $p$ ) que se asocia con el resultado 1 de la variable dependiente.

La observación detallada de los cálculos en relación con las características de los alumnos estudiados muestran que:

- (1) Un alumno español tiene menos probabilidad de trabajar por cuenta propia.
- (2) Ser alumno de una escuela privada reduce la probabilidad de trabajar por cuenta propia.
- (3) En cuanto a nivel educativo, los alumnos de 1º y 2º de la ESO tienen mayor probabilidad de ser trabajar por cuenta propia que los de niveles más altos en la ESO.
- (4) Los alumnos con bajo rendimiento tienen mayor probabilidad de trabajar por cuenta propia.

#### 5 DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La decisión de trabajar por cuenta propia en los alumnos adolescentes aumenta en el caso de ser extranjero, estudiar en una escuela pública, cursar un nivel educativo inferior y mostrar un bajo rendimiento académico; por tanto, las hipótesis planteadas se cumplen de forma parcial porque los resultados no fueron estadísticamente significativos para las variables sexo, edad y ubicación.

En este estudio, la ausencia de diferencias por sexo es llamativa, debido a las escasas diferencias que arrojan los porcentajes obtenidos de las respuestas de los alumnos y las alumnas sobre el deseo de crear una empresa en el futuro. Este resultado es similar a los obtenidos en otros estudios, algunos mencionados al inicio de este trabajo, donde no se observan diferencias entre mujeres y hombres en la predisposición a la iniciativa empresarial, sobre todo en edades tempranas; sin embargo, la mayoría de estudios apuntan en sentido contrario cuando se analizan los datos reales de emprendimiento. Una circunstancia que puede tener influencia en estos resultados es que, en los últimos años, se ha fomentado la inclusión en los currículos de la educación emprendedora, mejorando el conocimiento de la empresa y el empresario, así como la puesta en marcha de nuevas líneas de actuación públicas dirigidas a desarrollar políticas de igualdad que parecen haber atenuado las diferencias por sexo.

Tampoco hemos observado diferencias significativas respecto a la edad. En este estudio la diferencia de porcentajes entre el grupo de alumnos con 11-16 años, edad de escolarización en la ESO, y el grupo de alumnos mayores de 16 años, es demasiado elevada; esto hecho imposibilita obtener resultados concluyentes.

**Tabla 3.** Estimación logit de la probabilidad de que un alumno quiera trabajar por cuenta propia

Variables	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp (B)	C.I. 95.0% for EXP(B)	
							Inferior	Superior
<b>Nacionalidad</b> (***) española	-.559	.093	36.326	1	.000	.572	.477	.686
<b>Tipo de escuela</b> (***) privada	-.451	.094	22.835	1	.000	.637	.530	.767
<b>Nivel educativo</b> (***) 1º o 2º de la ESO	.177	.065	7.514	1	.006	1.194	1.052	1.355
<b>Rendimiento bajo</b> (**)	.229	.068	11.428	1	.001	1.257	1.101	1.436
<b>Constante</b>	.566	.097	34.078	1	.000	1.761		

Nota: El número de observaciones: 3987. La razón de verosimilitud: 5383,542

Coefficientes de significación a 1% (\*\*\*) y 5% (\*\*).

Categoría de referencia: extranjero, estudiando en 3º o 4º ESO, en una escuela pública y con alto rendimiento académico

Las diferencias entre aquellos que prefieren iniciar su propio negocio o que prefieren un empleo asalariado se observan en las escuelas multiculturales con estudiantes de más de 53 nacionalidades diferentes. Esto podría explicarse, en parte, por el carácter emprendedor de las familias inmigrantes y también por la necesidad de crear un negocio por cuenta propia. Los inmigrantes están más predispuestos a ser empresarios que la población nativa y no suelen tener redes de familiares y amigos que puedan ayudarles a acceder al mercado laboral; hablando en términos generales, los inmigrantes tienen que “valerse por ellos mismos” mediante la creación de su propio negocio. Este hecho se puede ver en nuestro estudio en los alumnos adolescentes inmigrantes, donde se encontró que el 65% de estos alumnos cree que la creación de su propio negocio es una prioridad en la planificación de su vida (Santana, Feliciano & Jiménez, 2016).

Las escuelas deben fomentar las actitudes empresariales en sus estudiantes mediante el aprovechamiento de las sinergias con los alumnos extranjeros; estos estudiantes, tal como se aprecia en la investigación, son más emprendedores y quieren iniciar su propio negocio en el futuro. Las diferencias observadas en las escuelas multiculturales no son lo suficientemente significativas como para que la variable ubicación del centro sea determinante en este modelo. La capacidad explicativa del modelo puede ser mejorada en análisis futuros. Sería deseable incluir otras variables tales como: familiares que han creado sus propios negocios o que trabajan por cuenta propia, el nivel educativo de los padres, isla de residencia o las razones de los alumnos para iniciar un negocio.

Los alumnos matriculados en un nivel educativo inferior y que tienen bajo rendimiento académico están más predispuestos a emprender. Estos resultados son similares a los obtenidos en otros estudios realizados en las últimas décadas. La situación actual de la empresa requiere empleadores con más formación. La educación debe promover conocimientos teórico-prácticos, procedimientos y actitudes (responsabilidad, perseverancia, creatividad, flexibilidad, adaptabilidad, capacidad de resolución de problemas complejos y toma de decisiones) para la supervivencia de la empresa en un mundo altamente competitivo y globalizado. En términos generales, el empresario innovador, creativo e imaginativo no ha encontrado una respuesta adecuada en el sistema educativo. Los profesores y asesores de las escuelas deben desempeñar un papel activo en la promoción de

la autonomía e iniciativa personal en los estudiantes a través de planes de estudio y programas de orientación.

Los resultados de este estudio muestran la necesidad de reflexionar sobre las características de los alumnos que afectan a su actitud frente al emprendimiento. El profesorado debe tenerlas en cuenta con el fin de promover este espíritu en el aula. Los responsables de las políticas educativas deben diseñar estrategias adecuadas para mejorar las capacidades empresariales de los alumnos en las escuelas.

La educación repercute a largo plazo en las actitudes emprendedoras. La formación específica influye a corto plazo en las actitudes y prepara al alumnado a través de actividades prácticas, simuladas en el aula o reales, para la planificación, organización y ejecución de proyectos empresariales innovadores. Las líneas de actuación pública dirigidas al fomento del espíritu emprendedor deben combinar los dos tipos de actividades (reales y simuladas).

El espíritu empresarial en la Educación Secundaria no está integrado en los programas de las diferentes materias y la orientación académica y profesional no ayuda a los alumnos a reflexionar sobre la importancia de la iniciativa empresarial. La coordinación entre las partes integrantes del sistema educativo y del sistema productivo es esencial; se han de diseñar estrategias para ofrecer a los jóvenes una educación de calidad y un servicio de orientación vocacional y profesional. La tutoría se convierte en una herramienta fundamental de orientación si es llevada a cabo por profesionales capacitados en las coordenadas de la sociedad de la información y del conocimiento (Castells, 1998a; 1998b; 1998c). La tutoría ha de extenderse a los padres y madres de los alumnos, puesto que su influencia es considerable en estas edades. La familia debe contemplar otras opciones formativas, aparte de los estudios universitarios, como vías de acceso al mercado laboral (formación profesional, formación ocupacional,...). Los empresarios deberían aproximarse al mundo de los jóvenes e intentar transmitir, por medio de los docentes o por cualquier otra vía, las actitudes para emprender. Para fomentar el espíritu emprendedor en los adolescentes es necesario mejorar el conocimiento de la labor empresarial y del trabajador autónomo en la etapa de Secundaria.

La seguridad en el empleo y la comodidad en el trabajo son objetivos prioritarios de los alumnos de secundaria (Santana, Feliciano, & Santana, 2012). Sin embargo, en las sociedades postmodernas líquidas, tales metas son utópicas (Bauman,

2000). En una sociedad sujeta a cambios constantes, donde prevalece la incertidumbre en los diferentes ámbitos de la vida de las personas, es necesario revisar los objetivos del proyecto de vida de los estudiantes en función de la realidad socioeconómica y cultural. La formación de los profesores y asesores en nuevas técnicas y el diseño de programas de estudio actualizados son requisitos previos para responder a las realidades cambiantes de la posmodernidad. Se necesita trabajar la competencia para emprender, entendida como la capacidad de la persona para transformar las ideas en acción. La educación debe fomentar en los estudiantes: 1) la creatividad, la innovación y la asunción de riesgos, y 2) las habilidades para planificar, gestionar proyectos y conseguir los objetivos teniendo en cuenta los valores éticos. La adquisición de estas capacidades y habilidades debe ser útil no solo en la vida laboral de los alumnos, sino también en su vida personal. Actuar con autonomía significa que tenemos la capacidad de hacer y poner en práctica nuestros proyectos personales. La competencia de autonomía e iniciativa personal es relevante para alcanzar el éxito en el ámbito social, cultural, económico, político, laboral, emocional o ético; la adquisición de dicha competencia en la etapa de la educación obligatoria aumenta las posibilidades de las personas para iniciar su propio negocio.

Los problemas actuales del sistema educativo demandan una redefinición de sus objetivos para dar respuesta a: 1) la limitación de recursos públicos, 2) la elevada tasa de paro de los jóvenes en edad de incorporarse al mercado laboral, 3) la expansión de la demanda social de formación, 4) el deseo de la comunidad educativa de participar en la elaboración de nuevos currículos y planes de formación, 5) la existencia de cambios tecnológicos que modifican las relaciones laborales y las cualificaciones, y 6) la necesidad de una formación de calidad, tanto inicial como continua, del profesorado.

Las nuevas tecnologías son una herramienta poderosa para incorporar recursos didácticos innovadores; también ayudan a difundir la información laboral y las posibilidades emprendedoras. No obstante, los problemas de la educación no pueden ser resueltos sólo con la aplicación de las TIC en el aula. Como señala Postman (1999), es necesario crear un diálogo humano abierto y auténtico entre el alumnado y el profesorado, así como buscar las estrategias metodológicas adecuadas a la diversidad de las capacidades de los alumnos. Las actitudes, valores y hábitos se construyen cooperativamente en el proceso de planificación de la acción docente y también requieren de un trabajo conjunto entre el centro educativo, los profesores, los estudiantes y sus familias. En definitiva, es necesario realizar una planificación que integre a las diferentes etapas del proceso educativo y a todos los miembros de la comunidad educativa para fomentar la competencia emprendedora. Tal como señala un proverbio africano “se necesita una tribu entera para educar a un niño.”

## AGRADECIMIENTOS

Funded by: Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información, Spain.  
Funder Identifier: <http://dx.doi.org/10.13039/501100007757>  
Award: PI2007/027

El trabajo de investigación ha sido posible gracias a la financiación del proyecto de investigación “La transición académica y sociolaboral de los jóvenes: diseño de un programa informático de orientación educativa y profesional para la educación secundaria obligatoria” (PI2007/027), subvencionado por la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información (ACIISI) y los fondos europeos (FEDER).

## REFERENCIAS

- Audretsch, D. B., & Thurik, R. (2001). Linking Entrepreneurship to Growth. *STI Working Papers*, 2.
- Ballou, D. (2001). Pay for performance in public and private schools. *Economics of Education Review*, 20(1), 51-61. doi:10.1016/S0272-7757(99)00060-6
- Bauman, Z. (2000). *Liquid modernity*. Cambridge: Polity Press.
- Baumol, W. J. (2010). *The Microtheory of Innovative Entrepreneurship*. Princeton & Oxford: Princeton University Press.
- Baycan-Levent, T., & Nijkamp, P. (2009). Characteristics of migrant entrepreneurship in Europe. *Entrepreneurship and regional development*, 21(4), 375-397. doi:10.1080/0898562090320060
- Bird, B. J. (1993). Demographic approaches to Entrepreneurship: The Role of Experience and Background. In J. A. Katz & R. H. Brockhaus (Eds.), *Advances in Entrepreneurship and Growth*, 11-43. Greenwich: Jai Press.
- Blanchflower, D. (2004). Self-employment: More May Not Be Better. *Swedish Economic Policy Review*, 11(2), 15-74.
- Blanco-González, A., Mercado-Idoeta, C., & Prado-Román, A. (2012). Perfil y motivación de la juventud emprendedora española. *Revista de Estudios de Juventud*, 99, 23-34.
- Block, J. H., Hoogerheide, L., & Thurik, R. (2013). Education and entrepreneurial choice: An instrumental variables analysis. *International Small Business Journal*, 31(1), 23-33. doi:10.1177/0266242611400470
- Bögenhold, D., & Staber, U. (1991). The Decline and Rise of Self-Employment. *Work, Employment and Society*, 5(2), 223-239. doi:10.1177/0950017091005002005
- Bonnett, C., & Furnham, A. (1991). Who Wants to Be an Entrepreneur? A Study of Adolescents Interested in a Young Enterprise Scheme. *Journal of Economic Psychology*, 12(3), 465-478. doi:10.1016/0167-4870(91)90027-Q
- Bourgeois, A. (2011). *Entrepreneurship Education at School in Europe: National Strategies, Curricula and Learning Outcomes*. Education, Audiovisual and Culture Executive Agency: European Commission. Retrieved from [http://eacea.ec.europa.eu/education/eurydice/documents/thematic\\_reports/135en.pdf](http://eacea.ec.europa.eu/education/eurydice/documents/thematic_reports/135en.pdf)
- Castells, M. (1998a). *La era de la información. La sociedad red* (Vol.1). Madrid: Alianza.
- Castells, M. (1998b). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad* (Vol.2). Madrid: Alianza.
- Castells, M. (1998c). *La era de la información. Fin de milenio* (Vol.3). Madrid: Alianza.
- Cebrián, J. A., Bodega, M. I., & Martín, M. A. (2007). Inmigración y creación de empresas. In R. Domínguez-Martín (Ed.), *Inmigración: crecimiento económico e integración social*, 147-166. Santander: Parlamento de Cantabria, Universidad de Cantabria.
- Chubb, J. E., & Moe, T. M. (1992). *A lesson in school reform from Great Britain*. Washington D.C.: Brookings Institution.
- Coleman, J., Hoffer, T., & Kilgore, S. (1982). *High school achievement. Public, catholic and private schools compared*. New York: Basic Books.
- Cooper, A., Woo, C. Y., & Gimeno-Gascón, F. J. (1994). Initial Human and Financial Capital as Predictors of New Venture Performance. *Journal of Business Venturing*, 9(5), 371-395. doi:10.1016/0883-9026(94)90013-2
- Cuadrado-Roura, J. R. (Coord.) (2004). *Empleo autónomo y empleo asalariado*. Madrid: Subdirección General de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Delmar, F., & Davidson, P. (2000). Where do they come from? Prevalence and Characteristics of Nascent Entrepreneurs. *Entrepreneurship and Regional Development*, 12(1), 1-23. doi:10.1080/089856200283063
- Delmar, F., & Holmquist, C. (2004). *Women's entrepreneurship: issues and policies, in 2<sup>nd</sup> Organization for Economic Cooperation and Development (OECD)*. Istanbul, Turkey: Conference of Ministers Responsible for SMEs, Promoting Entrepreneurship and Innovative SMEs in a Global Economy. doi:10.1080/02673843.2006.9747970
- De la Vega, I., Corduras, A., Cruz, C., & Justo, R. (2008). *Entrepreneurial Activity among Foreigners Resident in Spain*. Madrid: International Centre for Entrepreneurship & Venture Development, IE Business School.
- Dioneo-Adetayo, E. A. (2006). Factors influencing attitude of youth towards entrepreneurship. *International Journal of Adolescence and Youth*, 13(1-2), 127-145.
- Donkels, R. (1991). Education and entrepreneurship experiences from secondary and university education in Belgium. *Journal of Small Business and Entrepreneurship*, 9(1), 35-42. doi:10.1080/08276331.1991.10600389
- Falck, O., & Woessmann, L. (2013). School competition and students' entrepreneurial intentions: International evidence using historical Catholic roots of private schooling. *Small Business Economics*, 40(2), 459-478. doi:10.1007/s11187-011-9390-z

- Figlio, D. N., & Stone, J. A. (1997). *School choice and student performance. Are private schools really better?* (Discussion Paper No. 1141-1197). Institute for Research on Poverty. Retrieved from <https://core.ac.uk/download/files/153/6649293.pdf>
- Fossen, F. M., & Büttner, T. J. (2013). The returns to education for opportunity entrepreneurs, necessity entrepreneurs, and paid employees. *Economics of Education Review*, 37, 66-84. doi:10.1016/j.econedurev.2013.08.005
- Friedman, M., & Friedman, R. (1990). *Free to choose: A personal statement*. Houghton Mifflin Harcourt.
- GEM (2010). *Informe ejecutivo 2010 España*. Madrid: GEM España.
- Genesca-Garrigosa, E., & Veciana-Verges, J. M<sup>a</sup> (1984). Actitudes hacia la creación de empresas. *Información Comercial Española*, 611, 147-155.
- Giddens, A. (1991). *Modernity and self-identity. Self and society in the late modern age*. Cambridge: Polity Press.
- González-Morales, M<sup>a</sup> O., Díaz-Pérez, F. M<sup>a</sup> & Álvarez-González, J. A. (2012). Education and Employment (2005-2009): A Comparative Analysis between the Spanish and Foreign Working Population. *Chinese Business Review*, 11(4): 411-423.
- González-Morales, M<sup>a</sup> O. (2011). El empleo por cuenta propia en España en el periodo 2005-2010. *Información Comercial Española*, 863, 97-110.
- González-Morales, M<sup>a</sup> O., Díaz-Pérez, F. M<sup>a</sup>, & Jiménez-González, V. (2011). Employment in Spain according to gender (2005-2009): Education and other relevant variables. *Global & Local Economic Review*, 15(1): 5-30.
- González-Morales, M<sup>a</sup> O. (2004). *Educación e iniciativa empresarial: Un análisis centrado en la población juvenil canaria*. Santa Cruz de Tenerife: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.
- Hirsich, R. D. (1990). Entrepreneurship/Intrapreneurship. *American Psychologist*, 45(2), 209. doi:10.1037/0003-066X.45.2.209
- Honjo, Y. (2004). Growth of new start-up firms: evidence from the Japanese manufacturing industry. *Applied Economics*, 11(1), 21-32.
- Irastorza-Arandia, N., & Peña-Legazkue, I. (2005). Inmigración y mercado laboral en la CAPV. Creación de empresas: ¿Vía de integración en la sociedad de acogida? In M. L. Setién-Santamaría, & M. González-Ferreras (Eds.), *Diversidad migratoria: distintos protagonistas, diferentes contextos*, (pp. 225-260). Bilbao: Universidad de Deusto.
- James, E. (1993). Why do different countries choose a different public-private mix of Educational Services? *Journal of Human Resources*, 28(3), 571-592. doi:10.2307/146161
- James, E. (1987). The public/private division of responsibility for education: an international comparison. *Economics of Education Review*, 6(1), 1-14. doi:10.1016/0272-7757(87)90028-8
- Jiménez, E., & Sawada, Y. (2001). Public for private: the relationship between public and private school enrollment in the Philippines. *Economics of Education Review*, 20(4), 389-399. doi:10.1016/S0272-7757(00)00061-3
- Kalantaridis, C., & Bika, Z. (2006). Immigrant entrepreneurship in rural England: beyond local embeddedness. *Entrepreneurship & Regional Development*, 18(2), 109-131. doi:10.1080/08985620500510174
- Katz, J. (1994). Modelling entrepreneurial career progressions: concepts and considerations. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 19(2), 23-40.
- Kolvereid, L. (1996). Prediction of Employment Status Choice Intentions. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 21(1), 47-57.
- Kourilsky, M. L., & Walstad, W. B. (1998). Entrepreneurship and Female Youth: Knowledge, Attitudes, Gender Differences and Educational Practices. *Journal of Business Venturing*, 13(1), 77-88. doi:10.1016/S0883-9026(97)00032-3
- Krueger, N., & Brazeal, D. (1994). Entrepreneurial potential and potential entrepreneurs. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 18, 91-104.
- Krueger, N. (1993). The impact of prior entrepreneurial exposure on perceptions of new venture feasibility and desirability. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 18, 5-21.
- Landeras-Cicero, P., & Pérez de Villarreal, J. M<sup>a</sup> (2000). El rendimiento escolar en las CCAA: El debate público-privado y los efectos de la descentralización educativa. In J. Hernández Armenteros, & A. I. Peragón Márquez (Eds.), *IX Jornadas de la Asociación de la Economía de la Educación* (pp. 405-424). Jaén: Publicaciones de la Universidad de Jaén.
- Lassibille, G. (1998). Wage gaps between public and private sectors in Spain. *Economics of Education Review*, 17(1), 83-92. doi:10.1016/S0272-7757(97)00012-5
- Lassibille, G., Navarro-Gómez, L., Aguilar-Ramos, I., & de la O Sánchez, C. (2001). Youth transition from school to work in Spain. *Economics of Education Review*, 20(2), 139-149. doi:10.1016/S0272-7757(97)00012-5
- Lee, M., & Rogoll, E. (1997). Do Women Entrepreneurs Require Special Training? An Empirical Comparison of men and women Entrepreneurs in the United States. *Journal of Small Business and Entrepreneurship*, 15(1), 4-29. doi:10.1080/08276331.1998.10593277
- Levesque, M., & Minniti, M. (2006). The Effect of Aging on Entrepreneurial Behaviour. *Journal of Business Venturing*, 21(2), 177-194. doi:10.1016/j.jbusvent.2005.04.003
- Levie, J. (2007). Immigration, immigration, ethnicity and entrepreneurship in the United Kingdom. *Small Business Economics*, 28(2), 143-169. doi:10.1007/s11187-006-9013-2
- Light, I., & Bhachu, P. (eds.) (2004). *Immigration and Entrepreneurship. Cultural, Capital and Ethnic Networks*. New Jersey: Transaction Publishers.
- Lourenço, F., & Jayawama, D. (2011). Enterprise education: the effect of creativity on training outcomes. *International Journal of Entrepreneurial Behaviour & Research*, 17(3), 224-244. doi:10.1108/13552551111130691
- Magaña, M. (1998). *Factors Affecting Success and Failure of New Firms* (Report No. 97/98). Barcelona: European Doctoral Programme on Entrepreneurship and Small Business Management.
- Mancilla, C., Viladomiu, L., & Gualarte, C. (2010). Emprendimiento, inmigrantes y municipios rurales: el caso de España. *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 10(2), 121-142.
- Matthews, C. H., & Moser, S. B. (1995). Family background and gender: implications for interest in small firm ownership. *Entrepreneurship & Regional Development: An International Journal*, 7(4), 365-378. doi:10.1080/08985629500000023
- Minniti, M., & Nardone, C. (2007). Being in Someone Else's Shoes: Gender and Nascent Entrepreneurship. *Small Business Economics Journal*, 28(2), 223-238. doi:10.1007/s11187-006-9017-y
- Neupert, K. E., & Baughn, C. C. (2013). Immigration, Education and Entrepreneurship in Developed Countries. *Journal of Enterprising Communities: People and Places in the Global Economy*, 7(3), 293-310. doi:10.1108/JEC-12-2011-0033
- Noguera, M., Álvarez, C., Merigó, J. M., & Urbano, D. (2015). Determinants of female entrepreneurship in Spain: an institutional approach. *Computational and Mathematical Organization Theory*, 21(4), 341-355. doi:10.1007/s10588-015-9186-9
- OIT (2000). *Emplear a los jóvenes: Promover un crecimiento intensivo en empleo*. Bruselas: OIT.
- Peterman, N., & Kennedy, J. (2003). Enterprise Education: Influencing Students' Perceptions of Entrepreneurship. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 28(2), 129-144. doi:10.1046/j.1540-6520.2003.00035.x
- Postman, N. (1999). *El fin de la educación. Una nueva definición del valor de la escuela*. Barcelona: Octaedro.
- Romero, M. (1990). *La actividad empresarial femenina en España*. Instituto de la Mujer. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Rubio-López, E. A., Cordon-Pozo, E., & Agote-Martín, A. L. (1999). Actitudes hacia la creación de empresas: Un modelo explicativo. *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, 8(3), 37-52.
- Sandberg, W. R., & Hofer, C. W. (1982). A Strategic Management Perspective on the Determinants of New Venture Success. In K. Vesper (Ed.), *Frontiers of Entrepreneurship Research* (pp. 204-237). Wellesley: Babson College.
- Santana, L. E., Feliciano, L., & Jimenez, A. B. (2016). Perceived family support and the life design of immigrant pupils in secondary education. *Revista de Educación*, 372, 35-62.
- Santana, L. E., Feliciano, L., & Jiménez, A. B. (2012). Toma de decisiones y género en Bachillerato. *Revista de Educación*, 359, 357-387.
- Santana, L. E., Feliciano, L., & Santana, A. (2012). Análisis del proyecto de vida del alumnado de educación secundaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 23 (1), 26-38. Retrieved from: <http://www.uned.es/reop/pdfs/2012/23-1%20-%20Santana.pdf>
- Sanyang, S. E., & Huang, W-C (2010). Entrepreneurship and Economic Development: The EMPRETEC Showcase. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 6(3), 317-329. doi:10.1007/s11365-008-0106-z
- Sanz de la Tejada, L. A. (1988). Rasgos y características del empresario español. *Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Alicante. Jornadas sobre la cultura de la empresa, del 7 al 10 de abril de 1987* (pp. 59-74). Alicante: Universidad de Alicante.
- Savickas, M. L., Nota, L., Rossier, J. P., Duarte, M. E., Guichard, J., Soresi, S., Van Esbroeck, R., & van Vianen, A. (2009). Life designing: A paradigm for career construction in the 21st century. *Journal of Vocational Behavior*, 75, 239-250. doi:10.1016/j.jvb.2009.04.004
- Scherer, P. D., Adams, J., Carley, S. & Wiebe, F. (1989). Role Model Performance Effects on Development of Entrepreneurial Career Preference. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 13(3), 53-81.
- Schleicher, A. (2003). *La evaluación de las competencias del alumnado. PISA 2000: Datos sobre la calidad y la equidad del rendimiento académico* (Technical Report). Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Setién-Santamaría, M<sup>a</sup> L., & González-Ferreras, M. (Ed.) (2005). *Diversidad migratoria: distintos protagonistas, diferentes contextos*. Bilbao: Universidad de Deusto.

- Sexton, E. A., & Robinson, P. B. (1989). The Economic and Demographic of Self-employment. In K. Vesper (Ed.), *Frontiers of Entrepreneurship Research*, (pp. 28-42). Wellesley: Babson College.
- Shane, S., & Venkatarman, S. (2000). The promise of entrepreneurship as a field of research. *Academy of Management Review*, 25(1), 217-226. doi:10.5465/amr.2000.2791611
- Singh, G., & Verma, A. (2001). Is there life after career employment? Labour market experience of early retirees. In V. Marshall, W. Heinz, H. Kruegar, & A. Verma (Eds.), *Restructuring Work and the Life Course* (pp. 288-302). Toronto: University of Toronto Press.
- Sobrado-Fernández, L., & Fernández-Rey, E. (2010). Competencias emprendedoras y desarrollo del espíritu empresarial en los centros educativos. *Educación XXI*, 13(1), 15-38. doi:10.5944/educxx1.13.1.275
- Solé, C., & Parella, S. (2005). *Negocios Étnicos: Los comercios de los inmigrantes no comunitarios en Cataluña*. Barcelona: Fundación CIDOB.
- Sternberg, R. J. (2002). *Inteligencia Exitosa*. Barcelona: Paidós.
- Stuart, R. W., & Abetti, P. A. (1987). Star-up Ventures: Towards the Prediction of Initial Success. *Journal of Business Venturing*, 2(1), 215-230. doi:10.1016/0883-9026(87)90010-3
- Teijeiro, M., Rungo, P., & Freire, M. J. (2013). Graduate competencies and employability: The impact of matching firm's needs and personal attainments. *Economics of Education Review*, 34, 286-295. doi:10.1016/j.econedurev.2013.01.003
- Urban, B. (2006). Entrepreneurship education and entrepreneurial intentions: a prospect for higher education? *Education as Change*, 10(1), 85-103. doi:10.1080/16823200609487131
- Van der Gaag, J. (1995). *Private and public initiatives: Working together for health and education*. Washington DC: The World Bank. doi:10.1596/0-8213-3417-4
- Veciana, J. M. (2005). *La creación de empresas. Un enfoque gerencial*. Barcelona: Servicios de Estudios La Caixa.
- Wennekers, S., & Thurik, R. (1999). Linking Entrepreneurship and Economic Growth. *Small Business Economics*, 13(1), 27-56. doi:10.1023/A:1008063200484
- Witte, J. F. (1992). Private school versus public school achievement: are there findings that should affect the educational choice debate? *Economics of Education Review*, 11(4), 371-394. doi:10.1016/0272-7757(92)90043-3

**Como citar este artículo:**

Santana Vega, L. E., González-Morales, O., Feliciano García, L. (2016). Entrepreneurship and adolescents. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 5(2), 123-129. doi: 10.7821/naer.2016.7.165

Con el fin de llegar a un mayor número de lectores, NAER ofrece traducciones al español de sus artículos originales en inglés. **Este artículo en español no es la versión original del mismo, sino únicamente su traducción.** Si quiere citar este artículo, por favor, consulte el artículo original en inglés y utilice la paginación del mismo en sus citas. Gracias.